

## Problema latente

Ni cerrar los ojos, ni volver la espalda, ni encogerse de hombros, ni guarecerse en la despreocupación, cuanto más se piensa esquivar la cuestión, con mayores relieves y más latente se manifiesta.

El problema, el pavoroso problema social, lleva como corolario el mantenimiento del orden público, el desorden, la continua revuelta, el motín.

Para reprimir los desmanes, los Gobiernos cuentan entre todo y sobre todo, con la Guardia Civil; su necesidad es cada día más patente, y sin embargo, las deficiencias de su contingente se hacen también más y más notorias a medida que el tiempo transcorre.

El Ministro de Hacienda ha interesado de sus compañeros de gabinete la necesidad de que vayan formando los presupuestos para 1903, con el fin de presentarlos en Mayo a las Cortes.

Y preguntamos:

¿Piensa el Ministro de la Gobernación consignar en el capítulo de Guardia Civil la cifra que las circunstancias exigen?

La Guardia Civil necesita aumentar su contingente hasta 20.000 hombres cuando menos, y necesita tener a todos sus individuos debidamente atendidos.

No es posible que el actual contingente pueda prestar con eficacia todos los servicios que le están encomendados; no puede ser que un guardia pueda vivir con el actual haber.

El mínimo de lo que un individuo de nueva entrada debe cobrar líquido son 75 pesetas mensuales, que irán aumentando en proporción a los años de servicio.

¿Que para ambas cosas se necesitan millones? Desde luego. Pero es inútil pretender cierta clase de economías, que a la corta ó a la larga resultan contraproducentes.

Estamos en el caso de una familia que tiene un enfermo para cuya curación no se puede reparar en gastos, y no es posible pensar en economías.

El presupuesto de Guardia Civil necesita aumentarse en unos cuantos millones, y con tiempo exponemos una vez más una tan grande necesidad.

Manteniendo el Instituto en el estado en que hoy se encuentra, su función resultará siempre deficiente por falta de personal, y éste, falto de medios de vida por la escasez del haber, no tendrá las condiciones inherentes a la gloriosa personalidad del guardia civil de Ahumada.

Se necesitan más hombres y más haber para ellos.

## Noticias y Comentarios

El comandante de la Guardia Civil D. Isidro Seisdedos, jefe de la comandancia de Zamora, nos ruega hagamos presente a nuestros suscritores, que su reciente traslado ha entorpecido la impre-

sión de su obra *Consultor Legislativo*, pero que a cambio de tan lamentable retraso hallarán sus favorecedores la ventaja de que abrazará su obra la legislación hasta fines del mes actual.

Dispuesto asimismo a corresponder a los deseos de muchos señores jefes y oficiales que interesan la primera parte de su obra *Compendio de Legislación*, que alcanza hasta el año 1895, ruega a los que la deseen lo hagan presente al autor, para apreciar el número de la tirada.

Los dos guardias heridos en los sucesos de Barcelona han mejorado notablemente. Nos alegramos.

— El colegio de Jetafe. —

Nuestras impresiones respecto a la próxima convocatoria son negativas.

Sabido es por todos que el referido establecimiento está condenado a muerte.

Leemos en un periódico que el Gobernador de Barcelona quiere reorganizar la policía poniendo al frente de ella un jefe de la Guardia Civil. Lo único que sabemos es que en breve saldrá la Real orden nombrando al teniente del Instituto señor Robles para el cargo de jefe de Vigilancia de aquella población.

— Los retiros. —

Parece ser que serán bastantes los que se acojan a los beneficios de la nueva ley, y que en virtud de tales retiros, desaparecerá por completo el excedente en todos los empleos.

A las instancias que ya han llegado a la Sección de Guardia Civil, hay que añadir bastantes más, pues muchos quieren permanecer en activo todo el mayor tiempo posible y aprovecharán todo el plazo sin solicitar su retiro hasta última hora.

Alguien que pasa por bien enterado hacía ascender a 14 el número de coroneles que desean retirarse acogiéndose a los beneficios de la nueva ley.

En el Instituto no existe ya excedencia más que en las clases de capitanes y segundos tenientes.

La Comisión que entiende en el proyecto de reforma de algunos artículos del Código de Justicia Militar se ha constituido, nombrando presidente al general Ochando y secretario al señor Palomo.

— Sensible accidente. —

Dicen de Tarragona:

Un teniente de la Guardia Civil salió ayer tarde a las afueras de la población para dar un paseo a caballo.

Desbocósele éste, cayendo y fracturándose una pierna.

Fué conducido a su domicilio en un carruaje.

— Ladrones capturados. —

El teniente de la Guardia Civil Sr. Trejo, el sargento Ortiz y el guardia Trapote lograron detener en Valladolid a los autores del robo cometido en comercio denominado «Siglo XXI», que se temía quedara impune.

Los capturados son: el espadista Jadraque, su amante Isabel Sanz y una criada desacomodada que vivía con ellos, y que se llama Aurelia Sánchez.

Se busca, además a otro individuo.

A los detenidos les fueron ocupados pañuelos de seda, mantillas de encaje y 162 pesetas en dinero, procedentes del robo.

La opinión pública aplaude este servicio de la Benemérita, lamentando las deficiencias de la Policía local, y exige el aumento del Cuerpo de Vigilancia y Seguridad, pues actualmente, en población tan importante como Valladolid, sólo prestan servicio ocho agentes, y de ellos hay dos enfermos.

— Los traslados. —

Vuelve a ponerse sobre el tapete la cuestión de traslados con motivo de la nueva concesión hecha

a los coroneles para que puedan cambiar la residencia de los oficiales dentro de su unidad.

Asunto es éste muy delicado porque afecta a los sagrados intereses de los oficiales y sus familias, y entendemos que, lejos de facilitarse los traslados, lo que debe procurarse es restringirlos todo lo posible, efectuándolos sólo de Real orden.

— Vestuario. —

Se dice que tan debatida cuestión de reformas respecto a este punto, quedará reducida a la adopción de la peliza.

No es esta la prenda más a propósito para llevada con la levita, y si a esto se reduce toda la reforma, creemos preferible dejar las cosas como están, porque la peliza en nada atenúa los inconvenientes del actual uniforme, aumentando en cambio los gastos.

— La fuerza de Barcelona. —

Ya que han tenido fin los sucesos que todos hemos lamentado, justo es tributar un aplauso a las fuerzas del Instituto que en estos pasados días han prestado en la capital catalana un durísimo servicio, dando muestras de una entereza, un tacto y un valor incomparables.

Así lo reconoce el Capitán general de Cataluña al mostrar su satisfacción por el comportamiento de los dignos jefes, oficiales e individuos de tropa, comportamiento que merece por parte de todos los que amamos a la Guardia Civil el más sincero de los plácemes.

El Inspector general de la Guardia Civil ha concedido al cabo de dicho Instituto Benigno Araujo, una recompensa por los servicios que prestó en el descubrimiento de los autores del crimen de la quinta Delor, en Quiroga.

A instancia del interesado, ha quedado sin efecto el ingreso en el Cuerpo, del segundo teniente don Julián Monjín, ingresando en su vacante el de igual clase don Francisco Brotóns.

## LA VOZ DEL INSTITUTO

### LA CUESTION BATALLONA

Al insistir sobre los particulares que trato en mi anterior, sólo diré, respecto al primero, ó sea la cuestión batallona de la movilización de las escalas, que, admitiendo como bueno lo que por los demás se proyecta, juzgo mi plan, tendente a que se nos concedan derechos compensadores para el retiro, a cambio de los que por Ultramar se nos quitaron, como decisivo para el desfile necesario, si ha de conseguirse la normalización de los ascensos; por lo que no dejaré de excitar a mis compañeros para que, cooperen al indicado fin.

Cuanto a la Sociedad de Socorros Mutuos de señores jefes y oficiales, segundo punto de mi anterior, me ocurre exponer lo siguiente:

A la muerte de un oficial soltero, si sus padres no le sobreviven, y tampoco deja designado heredero de la derrama, según preceptúan los estatutos de la Sociedad, la Directiva de la misma cree caducado el derecho de aquél; doctrina a todas luces ilegal, pues, plenamente constituido el derecho a la derrama por el socio, para aquellos casos sobre los que nada digan los estatutos de la Sociedad debe estarse a lo que previene el código común privado en su capítulo de la testamentifacción, ya que sus precep-

tos legales son forzosamente supletorios y de general aplicación para todos aquellos no expresos ni exceptuados en los estatutos de las asociaciones como la que nos ocupa, por lo que los causahabientes de los oficiales fallecidos que se hallen en el caso indicado, deben llevar la acción derivada de aquel derecho ante el tribunal competente, en requerimiento de paga de la derrama respectiva. El que un coronel y un segundo teniente que hayan ingresado en la asociación, el primero de cincuenta a sesenta años, y el segundo de veinte a treinta, paguen las mismas cuotas y sea el mismo el importe de la derrama de cada uno, de lo que resulta que la familia del primero, por uno que éste impusiera, recibirá cuatro, mientras que la del otro, de cuatro unidades impuestas sólo recuperará dos (todo esto en términos aproximados), es cosa que se necesita estar a buenas con las ocho bienaventuranzas, y aun mejor con los doce frutos del Espíritu Santo, para que a uno no se le crispén los nervios al considerarla.

Restame exponer las reglas que, a mi entender, debieran regir en lo relativo al importe de cuotas y derramas, que difieren de lo propuesto en mi primera, por haber tenido en cuenta, al meditar más detenidamente sobre la cuestión, que sin liquidar, ante todo y sobre todo, con nuestros compañeros en el retiro, no veo el medio de llegar a la realización de mi primer pensamiento. Hecha esta salvedad, paso a relatar aquéllas.

#### Importe por clases de cada cuota.

	Pesetas.
Coronel.....	3,00
Teniente coronel.....	2,40
Comandante.....	2,00
Capitán.....	1,60
Tenientes primeros y segundos.....	1,00

#### Importe de cada asignación.

	Pesetas.
De un coronel.....	3.000,00
De un teniente coronel.....	2.600,00
De un comandante.....	2.000,00
De un capitán.....	1.750,00
De primeros y segundos tenientes.....	1.600,00

3.º Con el fin de atender a la más rápida liquidación de los retirados, debe recaudarse mensualmente un número de cuotas doble por lo menos al de los socios fallecidos, para pagar, en primer término, las asignaciones correspondientes a éstos, y además las de aquellos retirados a quienes por turno de antigüedad en dicha situación les vaya correspondiendo.

4.º Hasta la liquidación del último socio retirado continuarán todos los de esta clase no liquidados abonando todas las cuotas que les correspondan.

5.º Liquidado el último socio retirado, tanto los causahabientes de los socios que fallezcan, como los que se va-

yan retirando, recibirán incontinenti la asignación que les corresponda.

6.º Siendo la voluntad individual la que debe presidir la existencia de sociedades como la que nos ocupa, pero, por otra parte, considerando cuán atendibles son los intereses creados, debe procederse a un plebiscito en que se manifieste los servicios que quieren y los que no quieren continuar, y si el número de los segundos fuese mayor que el de los primeros, aquéllos serán dados de baja en la asociación.

7.º Al ingresar en el Instituto un oficial, se le consultará sobre si quiere ó no pertenecer a la asociación.

MIGUEL JIMÉNEZ LÓPEZ

## LAS ESCALAS

### BUSCANDO SOLUCIONES

Contesto la objeción de mi distinguido compañero *Capitán del 4.º* a mi proposición sobre mejoras para el retiro, compensadoras de los derechos por Ultramar, manifestando que nada más lejos de mi ánimo como mostrarme contrario a la unidad administrativa por tercios y convertir en comandancias de primera todas las de segunda, pues estas reformas, no sólo redundarían en bien del servicio, sino que habrían de rectificar incomprensibles anomalías de organización.

¿Que hay desproporción entre el número de jefes y oficiales, por lo reducido de aquél con relación al de éstos? ¿Quién lo duda? Basta, para convencerse de ello, comparar nuestra organización con la de las otras armas. Por eso, abundando en aquellas ideas, creo conveniente el establecimiento de un cuadro eventual de jefes y oficiales de reemplazo, con los cuatro quintos, y con ello se evitaría que, al hacerse imposible la continuación de cualquiera de aquéllos en un destino, y ser necesaria su sustitución, se echase mano de otro bien hallado en el que desempeña, resultando así dos los perjudicados, ya que para ocurrir a tales casos estarían los de reemplazo. A más, el cuadro eventual, al desarrollar un tanto las escalas, subsanaría, aunque en pequeña proporción, los daños que nos infiriera nuestra antigua madre (casi siempre madrastra), cuando en la época de las cuartas vacantes consideraba como tales las producidas por pases a Ultramar, con lo que las cuartas se convertían en mitades.

EL CAPITÁN ELE EME

## Resolución del problema

¿Cuándo será el día en que pueda decirse, estamos de enhorabuena la clase de tropa en la Guardia Civil? ¿Cuándo el Ministro de la Guerra volverá hacia nosotros sus ojos misericordiosos? ¿Cuándo de un plumazo derrogará el tan cacareado

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

le amaba y realizar su ensueño. Era necesario dinero para el viaje y mató para procurárselo.

Y esto era tan verdad, que al día siguiente del crimen, su primer cuidado, en vez de pensar en su seguridad, fué expedir a su americana, bajo el nombre de Henry Forster, el despacho siguiente: «Completamente fuera de peligro.

»Voy a Niza con mi madre.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

»Escribame allí, lista de Correos.

## MEMORIAS DE GORÓN

despierto? ¡El tiempo corre, y me hace usted falta, me hace usted mucha falta!

Sigue una poesía inglesa, de la cual he aquí algunos extractos:

»¿Quisiera tener el don de la poesía sólo para nuestro amor, y para expresar de una manera más dulce y más original mi pasión!

»¿Si estuviésemos al menos junto a mí, para que pudieseis clavar en las mías vuestras miradas, leerías un poema que yo no sabré nunca describir, amor mío!

»Si yo pudiera oprimir vuestro corazón contra el mío, en esta ardiente atmósfera de agosto del amor; si le preguntase: ¿No dudáis, amor?, ¿respondería: No?»

Y algunos días después:

»Mi muy querido:

»No sabe usted cuán desgraciada he sido desde que nos hemos separado!

»Es indiscutible la influencia que ciertas fisonomías ejercen en la suerte de algunas criaturas. Desde que le vi a usted, mi suerte estaba echada. Hablaré de usted a mi querido tío, y él me aconsejará lo que hay que hacer. Nadie podrá aconsejarme acerca de mi determinación de estar con usted si continúa amándome.»

12 Agosto 1886.

»El mundo me parece tan frío, egoísta y desgraciado, que es para mí una sorpresa encontrar

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

paba en París una posición, que llevaba un nombre conocido, y cuando se ve en sus cartas de qué manera había entrado en relaciones con Pranzini, se descubren singulares horizontes a los audaces que quieren conquistar a las mujeres de buena sociedad. Fué en un pasaje donde Pranzini trató de abordar a esta mujer quince días antes del crimen.

Le había deslizado su tarjeta y ella la había tomado.

Leed la primera carta:

»1.º de Marzo de 1878.

»Señor.

»La carta de usted me sorprende en extremo.

»Aunque sea usted extranjero—lo que me indican su nombre y su estilo—me parece singular que ignore que una mujer decente, cualquiera que sea su nacionalidad, no acepta de un desconocido una conversación en un pasaje.

»Usted no conoce, es cierto, nada de mi posición social, pero hubiese sido prudente a todo evento, usar de más reservas y de otras formas. No creo que mi primera carta haya autorizado una actitud tan desenvuelta.

»Yo me pregunto, señor, lo que ha podido hacer suponer a usted que yo busco un ideal, así como que las decepciones han creado en mí un juicio sobre el valor de los sentimientos masculinos. En la alusión que allí hice no hay nada que me sea personal; mi opinión está basada sobre las observaciones cotidianas de la vida y no son las excepciones, raras de todos modos, las que podrían modificarla.

## MEMORIAS DE GORÓN

»Yo estaba satisfecha al ver que usted es muy fuerte, aquella noche en la que toqué los músculos de hierro de sus brazos, y en la que usted me habló largo tiempo de adversarios que había vencido.

A mi no me gustan los hombres que son gordos y que no tienen músculos; usted comprende lo que yo quiero decir: un brazo blando que es débil y completamente gordo y que parece el de una mujer. Pero usted tiene lo que yo amo, la fuerza viril bien entendida.

»Vivo en la dulce esperanza de que va usted a venir. Acuérdesse de que soy siempre suya, confada, afectísima y fiel...»

Así, pues, este *rastaguer*, que había encontrado el medio de hacerse presentar a los padres de su amante, que le acogieron como a un yerno posible, dejó ardientes recuerdos a la americana...; este hombre, que el doctor Brouardel, en la *Cour de Assises* (1) confirmó su vigor físico de una manera tan sorprendente!

Pranzini había querido enloquecer aún más a su enamorada. Le había escrito, fingiendo que lo hacía un amigo, M. Z., para anunciarle «que había sido gravemente herido en duelo». La americana había contestado con una carta febril.

(1) Audiencia del 10 de febrero.



do como lamentable decreto de 3 de Diciembre de 1900. Esta necesidad medida la estamos esperando con los brazos abiertos, porque ella es la que ha de concluir de una vez con la triste y precaria situación en que nos hallamos sumidos.

Sargentos, cabos y guardias, todos sin excepción sufrimos las funestas consecuencias del repetido decreto, por lo que al justiciero y eminente general Weyler, rogamos encarecidamente dedique un poquito de atención a este asunto, y lo resuelva como su conciencia le dicte. Pienso el señor Ministro que no hay equidad entre los sargentos de las armas generales del Ejército y los de Guardia Civil, pues mientras los primeros llegan sin dificultad y con pocos años de servicio a cobrar el plus del tercer período de reenganche, hay muchos de los otros que no lo cobrarán jamás, y eso llevando muchos más años de militar que los anteriores.

Para alcanzar el retiro máximo, ó sea el de las cien pesetas, tienen que sujetarse en el Cuerpo cinco años más que antes, por cuyo motivo la escala de cabos está tan paralizada, que de seguir así las cosas, ha de haber quien ostente en sus brazos las divisiones de estambre por espacio de veinte años. ¿Puede imponerse mayor postergación a esta humilde y dignísima clase del Ejército? Hay que hacer algo por caridad, para aliviar a estos sufridos veteranos de la pena que tanto les agobia, los cuales son merecedores de que no se les relegue al olvido.

Los guardias son también víctimas de ese decreto, pues que mientras no haya movimiento en la escala inmediata superior, se quedan estacionados en sus empleos, sin poder ascender, y ven muchos de ellos frustradas las esperanzas e ilusiones que tuvieron al ingresar en el Cuerpo, y presentándoseles el povenir tan poco halagüeño, se ven obligados a tomar otra determinación; de ahí que de algún tiempo a esta parte pidan la rescisión del compromiso tantos individuos.

Tres son los medios que se necesitan para remediar y poner en bien a la clase de tropa en los Institutos de Guardia Civil y Carabineros, y para conseguirlos, suplico a todos mis compañeros, a la prensa militar y en particular a los excelentísimos señores Ministro de la Guerra é Inspector general de dichos Cuerpos, apoyen este mi pensamiento, coadyuven y pongan estos últimos manos en la obra para que dentro de poco tiempo veamos asegurada nuestra felicidad, que estriba en estos tres puntos:

1.º Derogar el decreto de 3 de Diciembre de 1900.

2.º Que el ascenso de cabo á sargento sea sólo por elección, y no por antigüedad.

3.º Crear la clase de suboficiales para dar entrada en ella á los sargentos por rigurosa antigüedad.

Con este plan quedaría resuelto el problema y abiertas las puertas del porvenir á los individuos, cabos y sargentos de la Guardia Civil y Carabineros.

JOSÉ BOSQUE PARDIÑA

## SERVICIO IMPORTANTE

Con mucho gusto insertamos el siguiente comunicado, relato fiel del servicio realizado por un distinguido oficial

del Cuerpo, y testimonio de respeto, consideración y simpatía á la fuerza del Instituto benemérito.

Ullora, 23 Febrero de 1902.

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Al celo, actividad é inteligencia del teniente de la Guardia Civil de esta línea, D. Julián Espinazo Gardón, se debe hoy la práctica de un importante servicio.

A las diez y seis horas de ayer se tuvo noticia en esta población de que en la cañada del Gallego, de este término municipal, se había cometido un horripilante delito, quedando la cabeza de la víctima casi fuera del tronco, porque su asesino, con una navaja de afeitar, fué tan grande el corte dado á la desgraciada Filomena Valenzuela Rodríguez, que ésta quedó muerta en el acto.

Pues bien, señor Director, nadie daba idea de quien fuese el autor de este crimen, y en este estado nebuloso, allá vimos partir con la mayor actividad al diligente oficial con los guardias Miguel Guardia y Manuel Morilla, francos de servicio, y cuál no sería la admiración de todos cuando á las pocas horas le vimos entrar, gallardo y triunfante, con el autor del cobarde asesinato, José Ramos García, que convicto y confeso de su delito ingresó en la cárcel ante una multitud ávida por conocer al monstruo de semejante crimen.

Servicios de esta índole, señor Director, no deben quedar en la oscuridad, y antes bien, merecen el aplauso de todos y el condigno premio por parte del Gobierno á tan intrépido oficial, cuanto á los inteligentes guardias que tan sabiamente secundaron las instrucciones de aquél para el éxito completo de este importante servicio.

En la seguridad de que verá la luz pública en su popular semanario este meritorio hecho, me dirijo á usted, como defensor de intereses tan sagrados como los de la Guardia Civil, para que sea conocido de propios y extraños, y especialmente de aquellos que tienen el deber de estimular y premiar á estos defensores del sosiego público, así como castigo de criminales.

Queda suyo afectísimo S. S., con gracias anticipadas, q. b. s. m.

ANTONIO ALGAR

## La justicia en España

Según nos participa un suscriptor, llega á tal extremo el abandono con que las autoridades judiciales acogen los servicios prestados por los individuos del Instituto, que no podemos por menos de denunciar lo siguiente:

Con fecha 18 de Enero fué detenido y puesto á disposición del señor juez municipal de Puente Genil un sujeto, por haber asaltado una casa en deshabitado y llevarse dos escopetas con objeto de venderlas; seguidos los trámites judiciales, fué trasladado á disposición del señor juez de instrucción de Aguilar, quien después de tomarle la declaración correspondiente le puso en libertad provisional, y escarmentado sin duda el referido sujeto hizo propósito de ingresar otra vez en la cárcel, y así fué.

El día 23 del mismo mes, aprovechando la ausencia de otro vecino, también en deshabitado, asaltó la casa, entrando por lo alto de la tapia y fracturando una puerta, entró, y después de registrar aquella se llevó un mantón de Manila, que fué lo que encontró de valor; conducido á disposición de la misma autoridad y seguidos los mismos trámites, al tercer día se presentó en su pueblo en las mismas condiciones; ó sea en libertad provisional, y arrependido sin duda del mal trato que le dieron en su prisión y el castigo tan severo que le pusieron.

El día 24 del pasado asaltó otra casa y se llevó un pañuelo de seda, cinco huevos y dos panes, lo que manifestó que el pañuelo era para ponerse, el pan para venderlo y los huevos para hacer una merienda; y con tal motivo queda hoy á disposición de las referidas autoridades, y la Guardia Civil esperando le pongan nuevamente en libertad para tener en qué entretenerse, pues ya llega el tiempo de cumplirse la copla:

«Que el ser civil, es un placer  
que coje los criminales,  
para que luego los suelte el juez.»

## REGLAMENTO

### De los escribientes temporeros de la Inspección y Sección de la Guardia Civil.

#### DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1.º Con arreglo á la ley de Presupuestos, aprobada en 31 de Diciembre próximo pasado, se crea una sección de 40 escribientes temporeros, que desempeñarán su cometido en la Inspección general de la Guardia Civil y Sección del Ministerio de la Guerra que tenga á su cargo los asuntos del expresado cargo.

Art. 2.º Para la provisión de las citadas plazas, se publicará el oportuno anuncio.

Art. 3.º Para aspirar á las mismas, se necesitarán las condiciones siguientes:

2.ª Haber pertenecido al cuerpo de la Guardia Civil y encontrarse en la actualidad retirado del expresado Instituto, disfrutando el haber pasivo que señalan las disposiciones vigentes, á los sargentos, cabos y guardias que pasan á dicha situación.

2.ª Durante el servicio activo, no haber dado motivo para que se les consigne nota alguna desfavorable en su historial.

3.ª Acreditar, por certificado, que la conducta desde que causaron baja en activo, ha sido ejemplar.

Art. 4.º Los aspirantes, para acreditar su suficiencia, se someterán á un ejercicio práctico que consistirá:

En escribir correctamente al dictado durante una hora, observando todas las reglas gramaticales.

Art. 5.º El tribunal que conceptuara á los aspirantes, se compondrá del coronel, teniente coronel y comandante más antiguos de la Inspección ó Sección; actuando como presidente el primero de los designados, y de secretario, sin voz ni voto, el capitán más moderno que preste sus servicios en una de ambas dependencias.

Art. 6.º Los aspirantes promoverán sus instancias al general Jefe de la Sección de la Guardia Civil del Ministerio de la Guerra, documentándolas con la copia de la filiación y real orden por la que se le concedió el pase á situación de retirado, uniéndole además certificado del alcalde y juez municipal de donde residieren, en el que se acredite la conducta posterior desde su baja en activo.

Art. 7.º Los aspirantes consignarán en sus instancias el punto donde residen, especificando la calle y número, para que puedan ser avisados si son ó no admitidos á examen, en el primer caso, deberán presentarse el día que se les señale para acreditar su suficiencia.

Art. 8.º Del acto del examen se levantará la oportuna acta, y aprobada que sea por el general Jefe de la Sección, se le manifestará á los interesados por medio de oficio.

Art. 9.º Los acuerdos del tribunal son inapelables, y los aspirantes no tendrán derecho á reclamar indemnización de ninguna especie.

Art. 10.º El resultado del examen se expresará con el número comprendido entre 0 y 20: correspondiendo desde 0 á 6, la nota de desaprobado; de 7 á 15, la de bueno; de 16 á 19, la de muy bueno; y 20 la de sobresaliente.

#### DEBERES Y OBLIGACIONES

Art. 11.º Estarán obligados al estudio de la legislación, y su cometido ordinario será poner en limpio los trabajos que reciban, buscar y encargar expedientes, cuidando del buen orden de los mismos en los legajos; puntualidad en los registros, y practicando, en fin, con la mayor escrupulosidad y prontitud, todo lo que referente al servicio se les encomiende; guardando secreto de los asuntos y procurando, por todos los medios legales, hacerse dignos de la consideración y aprecio de los jefes y oficiales del cuerpo y de los de

más que tengan su destino en el centro ó dependencia en que sirvan, á todos los cuales obedecerán y respetarán como subordinados que son de los mismos, y en particular de la sección ó negociado en que se encuentren prestando sus servicios.

Art. 12.º Asistirán con puntualidad á la dependencia que se les designe, y se presentarán con la decencia debida.

Art. 13.º Se guardarán entre sí el respeto y consideración que debe existir entre individuos que siempre han cumplido fielmente los preceptos de las Ordenanzas del Ejército.

#### DERECHOS

Art. 14.º Los escribientes disfrutará una gratificación mensual de 60 pesetas, compatible con el haber de retiro que disfruten.

Art. 15.º Obtendrán el cese forzoso cuando no puedan cumplir con sus deberes por falta de aptitud.

Art. 16.º Tendrán derecho á la asistencia facultativa y sus respectivas familias, por el médico militar que preste sus servicios á los empleados de la Sección, así como á que se les facilite tarjeta para el suministro de medicamentos en las farmacias militares.

#### DISPOSICIONES PENALES

Art. 17.º Los escribientes que incurran en las faltas de insubordinación, ó que en cualquier forma cometan actos de indisciplina, bien en contra de los jefes y oficiales del ejército ó de los del cuerpo y sus asimilados, serán castigados con multas, que serán descontadas de la gratificación.

Art. 18.º También se aplicarán éstas á los que destruyeren ó inutilizaren libros, registros ó otros documentos, estampasen el sello de la dependencia en documentos falsos, ó dieran noticias ó antecedentes en asuntos que, por su naturaleza, sean de carácter reservado, sin perjuicio de la responsabilidad que se les exija por el tribunal competente.

Art. 19.º Los escribientes que, sin autorización, se ausentasen de su destino, serán privados de éste; pero si á la vez hubieran cometido algún delito, se les sujetará á proceso y sufrirá la condena que el Código determine.

Art. 20.º Motivará la separación del destino:

1.ª Cuarenta faltas consecutivas á la oficina por enfermedad consecutiva.

2.ª Diez faltas, sin motivo justificado, en el transcurso de un año, perdiendo además la gratificación en los expresados días.

3.ª El incumplimiento de sus deberes.

Art. 21.º El escribiente á quien se le reclame alguna deuda injustificada, será separado del destino.

Art. 22.º Las multas que se impongan á los escribientes por el general Inspector de la Guardia Civil, ó por el Jefe de la Sección, en virtud del parte que reciban, no excederán de la tercera parte de la gratificación.

#### LICENCIAS Y PERMISOS

Art. 23.º En el transcurso de un año, solamente podrán disfrutar, para asuntos propios, un mes de licencia, con la mitad de la gratificación; y siendo por enfermo, igual tiempo, perdiéndola íntegra.

Art. 24.º El que solicite licencia en dos años consecutivos, causará baja en el destino.

#### CAPITULO ADICIONAL

Art. 25.º Las multas que se impongan ingresarán en un fondo, que administrará el capitán más moderno de la Inspección ó Sección.

La existencia que resulte en fin de cada año, se distribuirá por partes iguales, en concepto de gratificación extraordinaria, entre los escribientes que durante los doce meses del mismo no hayan disfrutado licencia, faltado á la oficina sin motivo justificado ó enfermedad, ni sufrido correctivo alguno, cuyos antecedentes se facilitarán previamente al Jefe de la Sección.

En el balance que anualmente se formalice, se consignará el nombre de los escribientes multados, cantidad que se les descontó, y, por último, la distribución que se haga del fondo.

Art. 26.º Según vayan cubriéndose las plazas de escribientes temporeros, y tan luego éstos adquieran los conocimientos precisos para llenar sus cometidos, irán causando baja en la Inspección y Sección, por pase á sus respectivas comandancias, los actuales escribientes, á excepción de dos cabos y ocho guardias, que continuarán, en concepto de

ordenanzas, cuya fuerza se distribuirá por mitad en ambas dependencias, y en lo sucesivo no habrá escribiente alguno del Instituto en ninguna de las mismas.

Art. 27.º El destino de los escribientes temporeros á las respectivas dependencias se hará por el Subsecretario de este Ministerio.

Art. 28.º Si no hubiese aspirantes de la Guardia Civil que reúnan condiciones para ocupar las cuarenta plazas de escribientes, se adjudicarán, transitoriamente, las vacantes que resulten á los sargentos, cabos y soldados del ejército que, encontrándose retirados ó licenciados absolutos, tengan mejores antecedentes y acrediten su suficiencia, anunciándose nuevamente con las formalidades prevenidas en este reglamento.

Madrid, 14 de Febrero de 1902.—Aprobado por Su Majestad.—Weyler.

## UN PROYECTO

### Auxilio de marcha

El ilustrado comandante de la Sección de Guardia Civil D. Luis Moreno de Raya, ha concebido el proyecto de una asociación para los fines que indica el epígrafe de estas líneas. En Cuba existió la Asociación de Auxilios de marcha.

He aquí el proyecto:

#### EXPOSICIÓN

Entre las muchas necesidades que pesan sobre los jefes y oficiales de la Guardia Civil, no hay ninguna más importante ni que merezca atención más preferente que la que se relaciona con los traslados.

No hay quien pueda calcular, á no pasarlo, las privaciones, angustias y sobresaltos que lleva en sí una orden de esta naturaleza, puesto que el deber impone la marcha en plazo fijo, ocasionando gastos superiores á que hay que atender con el decoro propio del empleo, sin contar con más recursos que los que proporciona una paga que, dadas las exigencias de la época actual, apenas si llega para cubrir atenciones preferentes de la vida.

Es sabido que el militar, dadas muy contadas excepciones, no posee otro patrimonio que su sueldo, con el que es muy difícil, por no decir imposible, hacer economías; y menos el jefe ó oficial del Instituto que, revestido por razón de su cargo de atribuciones y facultades, su esfera de acción es amplia, y sus servicios continuos y casi siempre fuera del punto de su residencia.

Para remediar el estado económico de los jefes y oficiales, sobre todo de los que tienen familia, que son la mayoría, se hace preciso crear una «Asociación de Socorros ó Auxilios de marcha», que indudablemente producirá resultados beneficiosos. Sin lugar á equivocarnos, puede asegurarse que cuantos jefes y oficiales pertenecen al Cuerpo aceptarán la idea y coadyuvarán al pensamiento, teniendo en cuenta lo pequeño de la derrama ante el bien que produce, y poniendo una vez más de manifiesto sus sentimientos humanitarios y de compañerismo.

Siempre se ha distinguido la Guardia Civil por su filantropía; si su óbolo ha estado y está dispuesto en todas ocasiones en favor de la desgracia, con cuánto más placer lo llevarán en beneficio de sus compañeros, ó mejor dicho, hermanos en glorias y adversidades, porque hermanos, y no otro dictado merecen los que encaminan sus actos á un fin honroso y moral, y germinan en ellos la idea del engrandecimiento de la Institución.

Es tan corto el sueldo y tantas las necesidades de la vida, que el gasto de cualquier comisión influye poderosamente en la marcha de su mesada distribución equitativa: el extraordinario, por pequeño que sea, toma proporciones alarmantes allí donde cada partida tiene su aplicación, y donde no caben cálculos para reformar las operaciones.

Con la Asociación, caso de establecerse, cesan las angustias y sobresaltos; y con el auxilio que se propone, queda normalizada perfectamente la situación, y ha lugar á verificar el traslado, sin pensar en estrecheces lejanas.—Luis Moreno de Raya.

## PROYECTO DE REGLAMENTO

PARA LA ASOCIACIÓN DE AUXILIOS DE MARCHA DE LOS JEFES Y OFICIALES DE LA GUARDIA CIVIL

Artículo 1.º Queda constituida la Asociación de auxilios de marcha entre los jefes y oficiales de la Guardia Civil, ya se hallen en activo, de reemplazo, excedentes ó supernumerarios.

Art. 2.º El objeto de esta Asociación es para aliviarlos en los crecidos desembolsos que tienen que hacer por razón de pasajes de sus familias y transporte de sus equipajes cuando cambien de destino.

Art. 3.º Para tener derecho á los beneficios de la Asociación, ha de entenderse que el cambio de destino será sólo por las causas siguientes:

Por ascenso.  
Por enfermedad justificada.  
Por retiro.  
Por convenir al servicio.

«Dígame, mi más querido, ¿quiere usted tener confianza en mí y esperarme?»

«¿Podría ser que la ausencia fuera de dos años tal vez de más largo tiempo?»

«Ha sentido usted bastante pena, ¿pero me sería necesario sacrificar tantas cosas? Y, además, lo que es bueno de saber, es bueno de esperar.»

«Quizás Pranzini había tenido miedo de ser devorado por completo por esta hambrienta de amor, que le repetía:

«Con océano de amor, querido mío, y de besos, soy vuestra.»

«O era que, separada de él, la ardorosa inglesa había encontrado otro bombero para extinguir la llama que la devoraba?»

«Lo cierto es que estas relaciones se habían interrumpido y que Pranzini no había recibido más cartas ardientes.»

La tercera enamorada era una parisiense, la gran señora que tanto ha excitado la imaginación de los periodistas, y para decir verdad, la de algunos es tafadores.

Esta no llegó á ser la querida de Pranzini, afortunadamente para ella, pues parece, por el deseo que tenía aquél de ser recibido en su casa, que había fijado en ella sus ojos, destinándola á correr la suerte de María Regnault.

Es el tipo de la parisiense atormentada por una imaginación demasiado viva, dolorida por las decepciones del mundo y buscando con una depravación instintiva un ideal extravagante. La pobre mujer creía haberlo encontrado en Pranzini.

Cuando se piensa que era una señora que ocu-

un hombre que me ame de la manera que usted lo hace, según parece.

«Con un océano de amor y de besos, mi para siempre adorado, y deseando que no olvide usted sus promesas, yo soy toda suya, amor mío, preñado y magnífico» (1).

Algunos días más tarde:

«Adorado mío:

«Sus dos cartas las he recibido aquí... Es extraordinaria, querido, la fuerza que nos empuja el uno hacia el otro. Las atracciones y repulsiones que nosotras sentimos ante los extranjeros, son siempre instintivas, y generalmente verdaderas. ¿Quién no reconoce, el noventa por ciento de las veces, la verdad de nuestras primeras impresiones? Nosotras amamos ó odiamos, la mayor parte de las veces, no por buenas razones morales é intelectuales, sino por instinto.

«A veces yo sueño que es usted el hombre que he buscado y con quien he vivido una existencia de alegría. Por la noche, cuando no turba la tranquilidad más que el canto de los grillos—¿los oye usted?—procuro imaginarme que el que yo amo duerme á mi lado, en la apacible noche de agosto; que su cara reposa cerca de la mía; que su brazo descansa ligeramente sobre mí. Entonces me duermo feliz.

(1) Conste que respetamos el original estilo de la combustible inglesa.

el porvenir y la fidelidad para usted, y si es para usted, es naturalmente para mí, ¿no es esto?

«Estaba muy pálida después de haber leído la carta, y tiemblo todavía ante la idea del peligro, deseando con todo mi corazón haber estado á su lado para cuidarle y velarle durante esa larga y enojosa enfermedad, sobre el lecho del dolor.

«Y el solo consuelo es que tiene usted su madre. ¡Cuánto he sufrido mentalmente, desgraciado, porque no recibía ni una sola palabra de mi amor! No he querido decirle lo apenada que he estado.

«Pero, ¿no es esto extraño? Yo siempre pensé: está enfermo, demasiado débil para escribir, y tenía razón. Si la carta de esta noche no me hubiera traído noticias, no sé cómo podría vivir.

«Manifieste usted á su amigo mi gratitud y mi profundo respeto por su extensa carta, en la que me da cuenta de todo.

«A Dios gracias me siento feliz de nuevo. «Me ha impresionado profundamente que haya usted pronunciado mi nombre en el delirio de la fiebre.

«Para algo ha salvado usted la vida.»

Y en esta extraña intriga con la americana romántica, que había querido unir sus días á la suerte de Pranzini, estaba la explicación del verdadero móvil de aquella horrible carnicería.

El era también un imaginativo, y como nunca había soñado más que en la fortuna que pudiera proporcionarle una mujer, es probable que esta carta, recibida la víspera del crimen, le hubiese decidido. A todo trance era preciso que partiese para América, porque allí podía casarse con la que



Art. 4.º Cada jefe y oficial contribuirá con las cuotas siguientes.

Con 50 céntimos de peseta, cuando el traslado lo sea fuera del tercio.

Con 40 céntimos de peseta, cuando el traslado lo sea dentro del tercio.

Con 30 céntimos de peseta, cuando el traslado lo sea dentro de la comandancia.

Art. 5.º El que deje de abonar una sola cuota, será baja en la Asociación, perdiendo todo derecho.

Art. 6.º El socio que fallezca y esté cubierto con la Asociación, su familia percibirá el auxilio, siempre que, en el transcurso de tres meses, se traslade del punto de su residencia, y con la cuota que le corresponda; pasado este tiempo, carece de derecho.

Art. 7.º Este auxilio no podrá distraerse en ningún otro objeto que no sea el exclusivo a que tiene la acción de esta Sociedad.

Art. 8.º En lo sucesivo podrá ingresar en esta Sociedad todo oficial que cause alta en el Instituto, a cuyo fin será invitado por el jefe de la comandancia a incorporarse, quien lo participará al presidente de la Asociación.

Art. 9.º En los traslados porque el servicio así lo aconseje, ha de deponerse perfectamente que no ha entrado para nada en ellos la voluntad del interesado. En los de enfermedad, se ha de justificar sin lugar a duda, ser de absoluta e imprescindible necesidad el traslado, por peligrar la vida del jefe o oficial.

Art. 10. Carecen de los beneficios de esta Asociación los jefes y oficiales que dentro de Madrid cambien de destino, sin salir de la población.

Art. 11. Los jefes y oficiales empleados en la Inspección general, Ministerio de la Guerra y Comisión liquidadora de los tercios de Ultramar, se considerarán como pertenecientes al 14.º tercio para los efectos de traslado.

Los empleados en los colegios y comisión de remonta, se considerarán como pertenecientes al primer tercio.

Art. 12. Los jefes de las comandancias en que cause baja algún jefe o oficial y esté comprendido el motivo en el art. 3.º, le facilitarán el auxilio en la cuantía que le corresponda, una vez que conozcan el número de asociados, para lo cual se publicarán éstos en el «Resumen de servicios del Cuerpo».

Art. 13. El reintegro lo buscarán las comandancias pasando los cargos debidos.

Art. 14. Todo cuanto se relacione con la Asociación, se hará público en el «Resumen de servicios del Cuerpo» y se insertará en él mensualmente la relación nominal de los socios, para conocimiento de todos.

Art. 15. Para dirimir los casos de consulta que pudieran surgir en la marcha de la Asociación, se considera organizada una junta compuesta del excelentísimo señor Inspector General como presidente; vocales los coroneles subinspectores de los tercios 1.º y 14.º, y, como secretario, el teniente coronel con destino en la Inspección general del Cuerpo.

Art. 16. A los treinta días de aprobado este reglamento, se considerará en vigor para todos sus efectos.

## INFORMACION

**Traslados de tropa.**—Infantería.—Cornetas: Pedro Fernández Quintana, de Lugo a Madrid; Luis Forcada Vinas, de Jaén a Zaragoza; de guardia segundo; Andrés Liz Arias, de Jaén a Lugo; de guardia segundo; Félix Alonso Pasalodos, de Valladolid a Valladolid; de guardia segundo; Emilio Vaquero Martín, de Huesca a Zamora; Mariano Gómez Quevedo, de Pontevedra a Pontevedra, de guardia segundo; Antonio Pucheco Aragón, de Sevilla a Cádiz.

**Trompetas:** Victoriano Expósito Villar, de Sevilla a Madrid.

**Guardias primeros:** José Marco Gual, de Castellón a Barcelona de guardia segundo; Juan Serret Puig, de Tarragona a Barcelona de guardia segundo; Manuel Saavedra Iglesias, de Orense a la Coruña de guardia segundo; Valeriano Sastre del Río, de Guipúzcoa a Pontevedra de guardia segundo; D. Luis Sánchez Seirio, de Zaragoza a Málaga de guardia segundo; Leonardo Triviño García, de Canarias a Málaga de guardia segundo; Antonio Ubeda Camacho, de Zaragoza a Almería de guardia segundo.

**Guardias segundos:** Francisco Ranz Zúñiga, de Guadalajara a Madrid; Vicente Ortega Caravaca, de id. a id.; Juan Maya Muñoz, de Zaragoza a Madrid; Eusebio López del Valle, de Logroño a Madrid; Julián Ulpiano García, de Salamanca a Madrid; Julián Val Sánchez, de Gerona a Madrid; Eduardo Balsa Andrés, del Colegio para oficiales a Madrid; Emilio Villacanas Navarro, de Madrid a Guadalajara; Elías Rodríguez Iglesias, de Gerona a Salamanca; Vicente Mora Garuz, del Sur a Gerona; Segismundo Lauria Balaguer, de Santander a Burgos; Aniceto Oter Yubero, de Tormel al Sur; Julián Nogué Jimero, de Zaragoza a Tormel; Ignacio Medina Parrilla, de Jaén a Toledo; Justo Ali-rangues Alcantara, de Toledo a Cuenca; Raimundo Villalba Hernández, de Huesca a Cuenca; Benito Cativiela Sánchez, de Zaragoza a Huesca; Pablo Bravo Fernández, de Alava a Ciudad Real; Joaquín Belmonte Gómez, del Sur a Ciudad Real; Ramón Maeso Salón, de Toledo al Sur; Pedro Riazza

Hernández, de Gerona a Barcelona; Remigio Salvador Puig, de Castellón a Barcelona; Miguel Tundón Pobo, de id. a id.; Juan Vidal Valverde, de id. a id.; Bautista Sanz Gómez, de Tarragona a Castellón; Juan Oliver Escandell, de Barcelona a Castellón; Francisco Blázquez Peña, de Barcelona a Avila; Joaquín Sevilla Urbea, de Castellón a Tarragona; Lisardo Velado López, de Valladolid a Sevilla; Vicente Durán Guillén, del Sur a Sevilla; Fabián Sanz Garijo, de Vizcaya a Sevilla; Juan López Salas, de Cádiz a Sevilla; Anselmo Pérez Carro, de León a Valladolid; Pascual Antón Collas, de Guadalajara al Sur; Simón Iriarte Arbizu, de Guipúzcoa a Vizcaya; Juan Ayala Gavilán, de Sevilla a Cádiz; Julián Fernández González, de Gerona a León; Dionisio Cots Lamata, de Lérida a Valencia; Salvador Ferrer Gómez, de Murcia a Valencia; Vicente Bisbal Aranda, de Jaén a Valencia; Valero Vicente Expósito, de Barcelona a Valencia; Esteban Gómez Martín, de Huesca a Cádiz; Diego Guillarmón Vicente, de Alicante a Murcia; José Lino Rodríguez, de Cádiz a Huelva; Miguel Ibarr Oriola, de Gerona a Alicante; Cristóbal Luque Moreno, de Huelva a Cádiz; José Ríos Lozano, de Cádiz a Huelva; José Barriga Jubiles, de Tarragona a Cádiz; Paulino López Saezdieste, de Jaén a Granada; Francisco Pardo Palacios, de Jaén a Granada; Manuel Guillén Matos, de Madrid a Granada; Emilio Aranda Montijano, de Huelva a Granada; Juan Jiménez Reina, del Sur a Granada; Julián Rojas Rodríguez, de Barcelona al Sur; Nicolás Sánchez Hernández, de Barcelona a Valladolid; Santiago Marcos Herrero, de Tarragona a León.

**Reserva graduada.**—Se concede empleo de segundo teniente de la misma a los sargentos retirados del Cuerpo, D. Lutzardo Pérez Fernández, D. Pedro Solís Sabido, D. León García Pérez y D. Bonifacio Ruiz de Larrinaga.

**Destinos.**—Se ha dispuesto que los tenientes coroneles D. José Jiménez Serrano, primer jefe de la comandancia de Albacete, y D. Joaquín Hernández Buendía, de la de Cuenca, cambien respectivamente de destino.

**Pases a otras armas.**—Se ha dispuesto, accediendo a los deseos del interesado, quede sin efecto el ingreso en el Instituto, del segundo teniente del regimiento Infantería de Zamora núm. 3, don Julián Mogín González, que se le otorgó por Real orden de 11 del anterior.

**Retiros.**—Se dispone el pase a dicha situación, por haber cumplido la edad reglamentaria, del primer teniente (E. R.), D. José Alejandro Peris.

**Rescisiones de compromiso.**—Se concede a los guardias de Madrid Filomeno Muñoz Rodríguez de Córdoba Miguel Rubio, Arias de Pontevedra Urbano Gómez Domínguez, de Sevilla Manuel Montero Sánchez, Félix Romá Cervera, de Valencia, y de Gerona Juan Rigan Felip.

—Se concede a los guardias Perfecto Juez Badal, de la comandancia del Sur, y Gaspar Zanón Vivas, de la de Valencia.

**Recompensas.**—Como recompensa al mérito contraído por el primer teniente D. José León Álvarez, sorprendiendo en Noviembre último una fábrica de moneda falsa en una casa de campo del término municipal de Alicante, se le concede la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco.

Asimismo se concede la cruz de plata de la misma Orden y distintivo al sargento Miguel Such Servet, cabo Francisco Trisancoras Borrajos, y guardia Vicente Samper Villaplana que, a las órdenes del referido oficial, tomaron parte en la mencionada obra.

**Pensiones.**—Se conceden pensiones por acumulación de cruces, de cinco pesetas mensuales a los guardias de Madrid Valeriano Rodríguez Gil, de Jaén José Sánchez Ramos, y de Pontevedra Manuel Carballo Incógnito.

### INGRESOS

Se concede ingreso en el Instituto a los aspirantes que lo tenían solicitado en clase de cornetas: a Eugenio Marzo Martínez, destinado a Córdoba; Leandro García Garro, a Huesca; Felipe Requena Olivera, a Valladolid; Teófilo Fernández Ruiz, a Huelva; Gumersindo Moreno Espejel, a Albacete; Rafael Ureba Jiménez, a Pontevedra; Nemesio Costa Castañares, a Sevilla y Juan Acedo Fernández, a Jaén.

En la clase de guardias segundos de Infantería han sido destinados: Higinio Gil García, a Madrid; Ildefonso Casas Matilla, a León; Antonio Venosa Casas, a Zaragoza; Belisario Anta Fernández, a Logroño; Guillermo Camarero Rojo, a Santander; Buenaventura Granados Cibirán, a Navarra; Constantino Fernández Valladares, a Guadalajara; Abelardo del Amo Santamaría, a Madrid; Víctor Berenguer Lluís, a Tarragona; Jaime González Hernández, a Santander; José López Matamoros y Carlos Garriguez Expósito, a Zaragoza; Alejo Arteaga Martínez, a Jaén; José Falcóns Formantger, a Toledo; José Fernández Avilés, Miguel Más Arévalo, Manuel Vizarro Esteller, Gabriel Blanco García y Sebastián Fernández Hernández, a Ciudad Real; Salvador Robles Cepeda, a Alava; Juan López Castillo, a Toledo; Juan Font Mateo, a Gerona; Pascual Rodríguez Rodríguez, a Gerona; Cristóbal Camacho Juárez, José Villar Garro, Bienvenido Fontana Olmos, Manuel Martínez Bonilla, Francisco Sánchez Polo, Ricardo Campos Sáez, Antonio Sora Castillo, Lucas Alférez González, Ramiro Aylón Ruiz del Castillo, Alfredo Santiago Martínez, José Mico Mompó, Ángel Hernández Camacho, Pedro Rosselló Martorell y Tomás Recio, a Barcelona; Clemente Laguna Escalona, a

Gerona; Comilo Domínguez Forero, a Castellón; Francisco Suárez Rodríguez, a Tarragona; Francisco Barreres Peyró, a Málaga; José Villaverde Venta, a Castellón; Eloy Contreras Díaz y Joaquín Martín Rivera, a Sevilla; José Bermúdez Martínez, a Guadalajara; Adolfo Martínez García, a Guipúzcoa; Francisco Espinal Bermudo, a Sevilla; Jaime Roca Gibert, a Gerona; Julián Rodríguez Díez, a Jaén; Manuel Abraira Freire, a Gerona; Wenceslao Gómez González y Francisco Castro Millán, a Castellón; Diego Mesa Alba, a Huesca; Miguel Regodón Avilés, Antonio Puerto Pérez, Isidoro Hernández Fernández, Ángel Blázquez Carrasco y Manuel Salvador Salvador, a Zaragoza.

**Mateo Elvira Sánchez y Rafael Sanz Borrás,** a Madrid; Joaquín Frutos Montes, Tomás Iglesias Huertas, D. Emilio Fernández Almaraz, Clemente Viudez González y Nicolás Anca Porta, a Jaén; Vicente Laserna Ferrer, a Toledo; Joaquín Robles Aires, Joaquín Ruiz García y Juan Arabi Juan, a Jaén; Jesús Fernández Cabo, a Huelva; Constan-tino Arce Gómez y Bartolomé Moll Guelis, a Tarragona; Manuel Herreros Camacho e Isidro Monje Esteban, a Albacete; Julio Guisjarro Prieto, Julián Moreno Romero y José Pacín Díaz, a Huelva; Ricardo Murillo Jacinto, a Madrid; Eduardo Núñez Alba, Elías Asensio Sacristán, Manuel Conde Río, Daniel Belinchón Gallego y Miguel Tapia Galdón, a Oviedo; Salustiano Sanz Torres, a León; Gumersindo Arce de Ruyos, a Albacete; Daniel Pastor Sastre, a Tarragona; Juan Valero Mateo, Enlógio Pérez Cid, Salvador Payá Mollá y Calixto Montilla Bustamante, a Valencia; Crisanto Martín Durán, a Oviedo; Faustino Ortega Villalba, a Tarragona; Dorotheo Quiles de la Cruz, a Huesca; Ernesto Abad Pacheco y Angel Vila Cobarcos, a Madrid; Eugenio Gil Herrero, Apolinario García Agudo, Luis Uge Salsé y José María López Losada, a la del Norte; Manuel Álvarez Gómez, a Guipúzcoa; José Cerdán Jiménez, a Madrid; Gaspar Sancho Milán y Cecilio Oguesta Corres, a Málaga; Bartolomé Mascá Oliver y Francisco Campins Pastor, a Zaragoza; Fermín Jiménez del Rey, a Lérida; Antonio Reyes Triviño y Raimundo Rodríguez Nogueiras, a Madrid.

Para el arma de Caballería, Isidro Martín Nacar, Pedro Rodríguez Guerrero y Jenaro Gil Bayo, a la comandancia de Sevilla; Justo Martín Sánchez, a Madrid; Miguel Rodríguez López, Germán Gómez Martínez y Miguel Torres Requena, a Sevilla.

**Retiros.**—El privigonal al primer teniente don Daniel Gil Calvo.

**Recompensas.**—Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo blanco, pensionada con 2,50 pesetas al mes durante el tiempo de servicio activo, como recompensa al distinguido comportamiento que observó durante los sucesos ocurridos en la Coruña los días 30 y 31 de Mayo del año próximo pasado, al sargento D. Ricardo Corvacho Gutiérrez.

—Concediendo la continuación en el Instituto, hasta cumplir la edad reglamentaria, a los guardias de las comandancias de Badajoz y Valencia, Félix Martín Díaz y Francisco Eschuela Badid.

—Concediendo la continuación en el Instituto, con los beneficios del Real decreto de 9 de Octubre de 1889, al sargento de la comandancia de Barcelona D. José Fernández Lombardía.

—Concediendo anotación para su pase a la comandancia de Burgos al cabo de la de Santander José Tejada de María.

—Concediendo anotación para su pase a la comandancia del Norte al guardia de la de Caballería Miguel Lara González.

**Retiros.**—Se concede al primer teniente de la comandancia de Soria, D. Daniel Gil Calvo, que ha cumplido la edad reglamentaria.

Igualmente se concede a los individuos de tropa que se relacionan:

Sargentos: José García Escribano, de Guadalajara; Juan Martín Fernández, de Córdoba; Manuel Cardoso Pineda, de Huesca; Florencio García Dorado, de Ciudad Real; Onofre Sánchez Fernández, de Málaga; Juan Castillo Martínez, de Cádiz; Pedro Arenas Galán, de Jaén; José Manzano Caneleda, de Sevilla.

Cabos: Deogracias González García, de Caballería; Ramón Peré Valdellón, de Lérida.

Guardias primeros: Juan Poveda Rodríguez, de Albacete; Matías Díaz Játiva, de idem; Felipe Cestá Izarra, de Alava; Guillermo Monroy Moral, de Toledo; Daniel Perera Felipe, de Badajoz; Federico Basabé Tomás, de Sevilla; Baldomero Timón y Timón, de Cáceres; Aquilino Bernal Rodríguez, de Soria; Antonio Fernández Sierra, de Sur; Andrés González Cantalejo, de Segovia; Valentín Cardava Muñoz, de Guadalajara; Félix Reyes Riesgo, de Córdoba; Juan Budi Campos, de Valencia; Miguel Vega Cordero, de Málaga; Manuel Jimeno Hernáiz, de Segovia; Angel Conejero González, de Cáceres.

Guardias segundos: Joaquín Cervera Rucababo, de Santander; José Núñez González, de Burgos; Mateo Barreras Tellado, de Segovia; Indalecio González del Teso, de Huesca; Tirso Cacho Ordóñez, de León; Ramón Rodríguez Gómez, de Orense; José Pujol Daniel, de Gerona; José Royo Iranzo, de Tormel; Agustín Morán Gómez, de Córdoba; José García Pérez, de Burgos; Rafael Prieto Gómez; Mariano Encarnación Gracia, de Zaragoza; Antonio Fernández Granados, de Córdoba; José Navarro Polo, de Zaragoza; Pedro Munch Martín, de Málaga; José Tejada Ortiz, de Badajoz; Francisco Rodríguez Chamizo, de idem; Juan Tam ame

Martin, de Barcelona; Federico López Ojeda, de idem; Adrián Gamazo Marin, de Valladolid; Quintín Vidal Beredo, de Burgos; Cayetano Hernández Vallejo, de Soria; Plácido del Campo Arribas, de idem; Antonio Ibars, de Valencia.

**Servicio.**—Se ha dispuesto de Real orden que los segundos tenientes que ingresen en la Guardia Civil hagan seis meses de prácticas a las inmediaciones de los capitanes de las unidades a que vayan destinados, residiendo en el mismo punto que éstos.

**Rescisión de compromisos.**—Se concede al guardia de la comandancia de Valencia Joaquín Riera Taberner.

**Retiros.**—Ha pasado a dicha situación por haber cumplido la edad reglamentaria el segundo teniente de la escala de reserva D. Marcelino Rocas Asenjo.

## CONSULTORIO

**Campo.**—J. B. P.—Pasado aviso al Sr. Martín, para que le sirva el catálogo que usted nos pide.

**San Roque.**—F. J. M.—Usted figura con el número 7; Luis Campos el 15, y Celestino Cuenca el 23.

**Alanís de la Sierra.**—J. M. V.—1.º Hemos pasado aviso al Sr. Martín para que se le sirva.—2.º Puede solicitar como gracia especial, el que le sea dispensado el servicio.

**Zamora.**—I. S.—Se publica el aviso en el presente número, por haberse recibido tarde para el anterior.

**Seo de Urgel.**—J. S. M.—1.º No están ustedes incluidos en turno de aspirantes para pasar a aquella comandancia.—2.º Hay tres, uno y nueve aspirantes, respectivamente.

**Cañete.**—F. L. H.—1.º No pueden pasar.—2.º La segunda compañía.—3.º Las comandancias del 14.º tercio son: Norte, Sur y Caballería.—4.º Durante la ausencia del comandante del puesto, el guardia más antiguo hace las veces de aquél.

**Munilla.**—G. G. L.—1.º No figura el individuo que usted manifiesta en turno de aspirantes para la comandancia de Badajoz, ni puede ponerse con derecho de pasar a ella hasta después de llevar dos años de permanencia en la que se encuentra.—2.º Pasado aviso al Sr. Martín, para que le envíe el catálogo que nos interesa.

**Monzón.**—J. L. M.—1.º No está con derecho de pasar a ella.—2.º Si señor, tiene que servir dos años en su comandancia para ponerse con derecho de pasar a aquella.

**Lérida.**—T. C. D.—1.º Figura usted con el número 11.—2.º Entra en turno de publicación.

**Palamos.**—M. L. C.—1.º Dos aspirantes.—2.º El núm. 32.

**Monóvar.**—J. F. V.—1.º Si señor, deben ir al puesto a pagarlas.—2.º Hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

**Villaverde.**—M. I. H.—Hemos pasado nota al Sr. Martín, para que se nos envíe.

**Alcázar.**—F. L. S.—1.º y 2.º No tiene usted derecho a solicitar ninguno.—3.º Se les abona por entero el tiempo que permanecieron en filas, y por mitad el que estuvieron en uso de licencia ilimitada o reservada.

**Fuente Guinaldo.**—R. F. M.—Pasado aviso a D. Nicolás Martín, para que le sirva un catálogo de los precios de ellos.

**Vivero.**—C. A. T.—1.º Hace el núm. 13 para ocupar plaza de guardia.—2.º No pueden conceder tiempo alguno de continuación en aquel establecimiento.—3.º Se les cuenta desde diez y seis años de edad, para entrar en posesión del próximo.—4.º Desde su salida del mismo.—5.º No puede precisarse cuándo le responderá.—6.º Ser soltero ó viudo sin hijos, no exceder de veintisiete años de edad, proceder de alistamiento, observar buena conducta sin notas desfavorables en sus documentos personales y tener aprobada la primera enseñanza. La instancia al general Jefe de la Sección de Instrucción y Reclutamiento del Ministerio de la Guerra.

**Don Nicolás Martín,** espadero de la Real Casa, Precios, 16, Madrid, ha recibido desde el día 16 del corriente hasta el 22 del mismo las libranzas que a continuación se expresan para pago de plazos de géneros remitidos a los siguientes individuos del Instituto:

**Marchamalo.**—P. B.—Segundo plazo.—Villamantilla.—M. A.—Segundo plazo.—Elorrio.—A. A.—Liquidado.—Rute.—M. C.—Primer plazo.—Alcázar.—F. M.—Cuarto plazo.—Ollana.—T. G.—Liquidado.—Cercadilla.—M. R.—Cuarto plazo.—Gijón.—A. M.—Liquidado.—La Alga-ba.—J. E.—Liquidado.—Fortuna.—M. C.—Cau-ché.—J. G.—Primer plazo.—Villanueva del Rosario.—A. C.—Cuarto plazo.—Arquillos.—R. M.—Tercer plazo.

**La Hermedia.**—S. G. J.—En esta corte es donde, verdaderamente, la ciencia está muy adelantada; pero no podemos, por esto, darle seguridades de que le curarán. Esto mismo le contestamos a su carta anterior. D. Juan Araujo López está en Tendilla (Guadalajara).

**Cartaya.**—J. C. D.—1.º D. Antonio Muñoz, en Guernica (Vizcaya).—2.º Si señor, le ha correspondido ocuparla a Luis García Las.

**Albacete.**—A. P. P.—1.º Puede usted solicitar la pensión que usted indica. La instancia, a S. M.—2.º El guardia Gregorio Ríos Campos no figura para pasar a la comandancia que usted manifiesta.

**Santa Bárbara.**—A. A. C.—1.º No, señor, tiene que haber servido cuatro años para tener derecho a ella.—2.º Si señor, pueden solicitar el uso de ella.—3.º En la relación de los aspirantes a que me se les concede el derecho a ingreso que se publique en el presente mes figurará el individuo por quien usted nos pregunta.—4.º Al mismo regimiento, por no haber sido disuelto, y se encuentra de guarnición en Santiago (Coruña).

**Vallecas.**—C. E. E.—1.º No hay ningún aspirante para pasar a ella. 2.º El individuo que usted indica, no figura en turno de aspirantes para pase a aquella comandancia.—3.º Si señor, por el capitán ayudante del primer tercio D. Julio Pastor de la Rosa.—4.º Puede solicitar el ingreso en el Instituto nuevamente hasta los cuarenta y seis años de edad, siempre que no lleve más de un año separado de filas y entra con preferencia a los demás aspirantes y con premio.—5.º No hay en el Instituto ningún individuo con el nombre y apellidos del que usted manifiesta.

**Navata.**—M. J. P.—1.º No señor.—2.º Se encuentra en Albacete el individuo por quien usted nos pregunta.

**Santesteban del Puerto.**—J. G. B.—1.º No señor, porque aquel tiempo fue para extinguir el tiempo del enaño.—2.º El tiempo que se está en reserva es válido por mitad para los efectos de retiro.—3.º Haga el favor de manifestarnos quién es el autor de ellos, puesto que nosotros desconocemos quien pueda ser.

**Peñafiel del Río.**—J. R. E.—No le podemos informar, por desconocerlo.

**El Burgo Ranero.**—F. B. P.—1.º 15 aspirantes.—2.º En primero del mes actual ha causado usted alta en la comandancia de Avila.—3.º Como ha sido usted trasladado, omitimos el remitirle los libros hasta que usted nos avise de su nuevo destino.

**Corrales.**—J. L. R.—1.º No tiene derecho al premio durante el compromiso de seis años que contrajo al ingresar en el Instituto.—2.º Se remitió su instancia en 6 del mes anterior a informe del Jefe de la comandancia de Sevilla, y no ha sido devuelta.—3.º Se solicita del primer Jefe de la comandancia.—4.º Si permaneció en operaciones de campaña y asistió a dos ó más hechos de armas, si señor.—5.º Si señor, al Jefe de su comandancia.—6.º No, señor.

**Salobral.**—N. D. S.—1.º No se ha recibido su instancia en la Sección de la Guardia Civil.—2.º No podemos manifestárselas, por ignorarlas.—3.º Se encuentra en Almodóvar (Cuenca).

**Vitoria.**—C. O. B.—Remitido el número que usted nos interesa.

**Malgrat.**—V. P. L.—1.º Ocho aspirantes.—2.º Tres para Valencia.—3.º El número 54.—4.º Francisco Pascual Llorca en el primer escuadrón de la comandancia de Caballería, Roque Rodríguez Gómez en Casar de Juan Núñez y del otro no hay antecedentes en la Sección de la Guardia Civil.—5.º El puesto de Algemest pertenece a la sexta compañía de la comandancia de Valencia.

**Madrid.**—T. G. G.—1.º Tiene que permanecer usted en esa comandancia el compromiso de cuatro años, que adquirió al ingresar en el Instituto, para solicitar el pase a otra.—2.º Aunque haya completado los seis años de servicio en filas, no puede rescindir el actual compromiso para contratar otro nuevo con derecho al premio.—3.º En primero del mes actual ha causado alta en aquella comandancia el individuo por quien usted nos pregunta.—4.º Si señor.

**Villafraña.**—H. O. H.—1.º No se ha resuelto nada hasta la fecha, por estar en estudio.—2.º El número 7, sin que le podamos precisar el tiempo que pueda tardar en pasar a ella.—3.º El individuo que usted manifiesta, pertenece a la séptima compañía de la comandancia del Sur.

## PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

LO-CA

La remitieron Francisco Cobos García, Lucio Cosme Pérez y José Cuesta.

## CHARADA

Remitida por el guardia Andrés Aldana Zarabia.

Lo que más me incomoda, en esta Guardia Civil, es el todo, y creo que a muchos les sucede lo que a mí. Nunca tuve prima segunda que fuese de propiedad; mas, costándole el dinero, siempre las tengo de más. Y la prima con tercera los niños suelen decir con muchísima frecuencia, por ser persona infantil.

## IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil».

«Por galante que usted sea, pudiera eso inducirle a un error.»

Y deja escapar esta confesión:

«Un autor ha dicho: *Toda mujer tiene en su vida una hora de debilidad*. La mía sonaba quezás cuando le he encontrado a usted, y he aquí por qué sin duda sus nuevas pretensiones no han tenido la misma suerte que muchas otras anteriores.

«Le verá usted el lunes en la galería de la Magdalena, algunos instantes solamente, para estrecharle la mano y decirle las condiciones que pongo para la visita que podrá usted entonces hacerme cuando guste.

»Hasta mañana, pues.

»X...»

No eran estos romanticismos los que seducían a Pranzini. Lo que él se proponía era un negocio, é indudablemente un negocio siniestro.

Aquella desconocida, cuyo nombre sólo saben los magistrados, M. Taylor y yo, pudo pagar caro su capricho. No era a su casa adonde él quería conducir su conquista: era en casa de ella donde Pranzini quería penetrar, como entró en la de María Regnault.

Le escribió con su pesada escritura de *rastaquouere*. La dama le contestó:

«Señor: Su manera de obrar, bastante incorrecta, es un enigma que yo renuncio a descifrar. Parece usted, a pesar de todas sus afirmaciones carifiosas, poco deseoso de verme si no es en mi casa; ¿por qué? Esta insistencia es tan inoportuna y tan singular, que yo no sé a qué atenerme. Las misivas de usted se asemejan más a cartas de negocios que... a toda

otra cosa. No responde usted a nada de lo que le pregunto, y se muestra lo bastante indiferente a lo que yo pueda pensar de su cortesía.

«De cualquier modo, yo me pregunto por qué no me ha dejado usted pasar sin verme, y el remedio indicado es el olvido de esta pequeña aventura.

«En este caso, si me dirijo, como lo he creído, a un hombre bien educado y con delicadeza, encontraré bajo pliego, en el correo, las cartas que he tenido la inconsciencia de escribir.

«Si, por el contrario, quiere usted explicarse, puede verme en el círculo mañana martes. Fíjese usted, señor, en que yo no le doy cita, pero le participo que pienso ir allí.

«Su tarjeta postal, que no he podido leer hasta media noche, es casi un *ultimatum* absolutamente desprovisto de sentimiento, después de lo que yo había escrito la víspera. He leído entre líneas:

«Esto será como yo quiero, ó no será.»

«Eso es un poema, italiano tal vez, muy italiano, para mí al menos, y no lo comprendo.

«En Francia, en materia de amor, las mujeres mandan, los hombres se inclinan.

«Pero... vamos, no nos enfademos; yo escondo mis uñas. He aquí mi última palabra: remítame usted mis cartas, y después de este delicado acto de sumisión, tendré el gusto de volverle a ver.

«No me guarde usted rencor por esta exigencia; tenga usted en cuenta que no lo conozco y que me la impone mi posición social y de familia.

«No tengo, por lo demás, ninguna razón para pensar que usted no ha de someterse sin suscep-

sábado, estaban cariñosamente expresadas, y mi negativa de volverle a ver no era definitiva. Vuelva usted a leerla.

«Por otra parte, sintiéndome más dominada de lo que hubiera querido por un sentimiento que me invadía violentamente, hasta el punto de hacerme salir de mi habitual reserva, me he rebelado contra mí misma aun más que contra usted. De aquí la carta dura que le he escrito, y por la cual usted me guarda tanto rencor.

«Me parece que esta confesión debía desarmarle.

«Si no es usted, como afirmaba, vulgarmente semejante a otros inconstantes y no obedece tan sólo a la satisfacción de un capricho, debe comprender las agitaciones de mi alma y adivinar lo que no digo.

«Después de mis cartas creará usted que mi carácter es altivo y dominante. Nada de eso. Yo me plegaría con júbilo ante una autoridad tierna; pero mi orgullo se rebela contra el enfadoso juicio que el comienzo de nuestras relaciones puede haber inspirado a usted, y que es tan contrario a mi modo de ser.

«Sé que muchas mujeres dicen otro tanto y hacen lo contrario; pero yo fío en el porvenir para probarle a usted la verdad de cuanto digo a éste propósito. Y nos separamos sin habernos juzgado más que de un modo superficial, ¡ay!, poco lisonjeramente. Y, sin embargo, tengo la convicción de que, fugitiva ó durable, hemos pasado cerca de la felicidad, dejándola escapar!!

«Existen en mi carta pensamientos que necesi-

«Ignorando mi nombre, que el extraño comienzo de nuestras relaciones no me permite darle a conocer, usted no tiene facilidad de hacerse presentar. Yo le proporcionaré ocasión de verificarlo usted mismo. Pasaré una hora al Círculo, plaza de Vendome, el viernes a las tres; me sentaré en el salón de conversación; acérquese usted y le recibiré como un antiguo conocimiento, a pesar de lo muy vago de nuestros recuerdos, y esta situación se mantendrá ó no, según nuestra conversación.

«Hasta el viernes, pues.»

Pranzini fué a la cita, y sin duda por su charla de *rastaquouere*, por la caricia de sus ojos de árabe, como decía maître Demange, su defensor, prendió a la pobre mujer entre sus redes.

La conversación continuó así cinco días después, el 5 de Marzo:

«Querido señor:

«Los horas agradables y dulces del día de ayer me han dejado, sin embargo, una tristeza; al separarme de usted he tenido como un presentimiento de despedida, y he sentido flotar en el aire algo como un desencanto. ¿Es esto lo que usted ha experimentado?

«Esta entrevista, que debía fijar nuestras apreciaciones respectivas, ¿qué efecto ha producido en su espíritu? Tengo necesidad de saberlo para que mis dudas cedan el paso al impulso que paralizan. Tengo necesidad de creerle a usted para que mis labios no digan que no, si mi corazón quiere decir sí...»

«No quisiera rehusar volver a verle, puesto que



## ¡INCREDIBLE VERDAD!

Un anillo para caballero, oro de ley, con hermosísimo brillante.....	50 ptas.	Un par de pendientes para señorita, oro de ley, con espléndidos brillantes.....	25 ptas
Idem con brillante doble grueso.....	100 »	Un par de pendientes para señora, oro de ley, con hermosísimos brillantes..	50 »
Un afiler para caballero, oro de ley, con espléndido brillante.....	25 »	Idem con brillantes doble grueso.....	100 »
Anillos para señora y señoritas, oro de ley, con hermosísimos brillantes.....	25 »	Un par de pendientes de niñas (especia- lidad para verdadero regalo) oro de ley y espléndidos brillantes.....	25 »

Oro garantizado de ley y brillantes químicamente perfectos, más hermosos y de más valor, por su eterna brillantez y esplendor, que los verdaderos.

**Regalo 5.000 pesetas a quien distinga mis brillantes ALASKA de los verdaderos**

A todo comprador no conforme con el género, se le devolverá inmediatamente el dinero.

Enviar la medida de los anillos, tomándolo con un hilo alrededor del dedo.

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, siendo siempre su valor superior al coste.

No se hacen descuentos; no se concede representación; no se envían catálogos, dibujos, ni muestras.

Envío franco de todos gastos en cajita «valor declarado» y por correo para toda España e Islas.

No se sirve ningún pedido no acompañado en billetes del Banco de España en carta certificada ó valor declarado.

Único representante general: **Sociedad oro y brillantes Am: Alaska.**

**G. A. BUYAS—Corso Romana, 18.—MILAN (ITALIA)**



## NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

**Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL**

**GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES**

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

**16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.**

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

**GARANTÍAS**

**PESETAS**

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.768.011'80
Idem por accidentes.....	36.386.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos has- ta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades. Se dedica además al **seguro contra accidentes**, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDENSE CATÁLOGOS

**Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA**

## CRÓNICAS RETROSPECTIVAS

(RECUERDOS DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX)

por **DON JUAN VALERO DE TORNOS**

Prólogo de **JACINTO OCTAVIO PICON**

Esta magnífica obra—de 470 páginas, es la historia vivida de la última media centuria. La pintoresca narración de Valero de Tornos, testigo presencial de los sucesos que narra, constituye una lectura encantadora, que al poner al corriente al lector de los principales acontecimientos históricos le deleita en grado sumo.

Precio de la obra, **CUATRO** pesetas. A los suscriptores de *El Heraldo de la Guardia Civil*, **TRES** pesetas.

## SASTRERIA MILITAR Y PAISANO

DE

## CARO HERMANOS

PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE PARIS

**Cruz, 19 y Mayor, 9**

**MADRID**

Equipos completos para oficiales de la Guardia Civil.

Uniformes para colegiales.

Impermeables de reglamento y de paisano desde 60 pesetas.

Prontitud en los encargos; corte y confección esmerada.

**SE CONFECCIONAN TODOS LOS BORDADOS**

## PRÉSTAMOS DIRECTOS

a Oficiales Guardia Civil  
y Carabineros.

Reserva absoluta.

**J. D. GUIART**

**San Quintín, 8, principal dcha.**

## DEBERES Y FACULTADES

DEL

**GUARDIA CIVIL**

por don Manuel Morrell y Agra.

CORONEL DEL CUERPO

Se vende a 4 pesetas para el público en general.

A los individuos del Instituto, 2,75 pesetas.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración.

## LIBROS DE VENTA

«Diccionario de la lengua castellana», en tela, 11 pesetas.  
«Don Quijote de la Mancha», edición de lujo, 7 pesetas.  
Idem id., al cromó, 5 pesetas.  
«Historia de España», edición de lujo, 7 pesetas.  
Idem id., al cromó, 5 pesetas.  
«El Secretario», colección de modelos de comunicaciones, por el comandante del Cuerpo, Sr. Alvarez Alarcón, 3 pesetas.  
«Los atestados en la Guardia Civil», por el mismo autor, 3 pesetas.  
«Varios conocimientos de utilidad», por el mismo autor, 1 peseta.  
«La Enciclopedia del Guardia Civil», contestaciones a las preguntas de exámenes de guardias á cabos y de cabos á sargentos por el teniente del Cuerpo, Sr. Alvarez Madurga, 2 pesetas.

## Consultor Legislativo

**DEL GUARDIA CIVIL**

por el Comandante

**D. ISIDRO SEISDEDOS RODRIGUEZ**

Conocida la utilidad que reportó a todas las clases del Cuerpo la primera parte titulada «Compendio de legislación», es de esperar iguales resultados en la que se anuncia y que recomendamos a nuestros suscriptores.

Los que deseen la obra completa, pueden indicarlo a su autor, 2.º Jefe de la Comandancia de Burgos.

## VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO

A BORDO DE UN BOTE

**Aventuras maravillosas**

Dos tomos de setecientas páginas cada uno, con hermosas láminas

Precio en librería, **10** pesetas.—Para los suscriptores a este periódico, **5** pesetas.

en esa negativa ve usted una desconfianza ofensiva; pero eso es imponerme sin necesidad una verdadera violencia. No comprendo por qué insiste usted con tal empeño, por qué quiere usted mezclarse en mi vida. Hay en ella grandes penas que pueden interponerse entre nosotros, ó unirle estrechamente a mí, según el mayor ó menor grado de elevación de sus ideas y de sus sentimientos.

Si verdaderamente tiene usted gusto en compartir algunos momentos felices, déjeme gozarme sin preocupaciones, ni inquietudes; saboreemos los lejos de todo cuanto es una mortificación para mí.

Hay en esta carta un tinte melancólico y también una necesidad de ingenuas confidencias. La dama continúa.

Quizá más tarde le abra mi alma, y usted leerá en ella todo lo que he sufrido. Hasta entonces no hablemos más que del presente, y dejemos en la sombra lo que podía oscurecerlo.

Yo estaba ayer, con motivo de un aniversario, sobre la pendiente de un pesimismo, en que he hecho mal en detenerme cuando una diversión agradable hubiérame debido cautivar.

Mis digresiones sobre escepticismo han podido extrañar a usted, y con razón parecerle fuera de propósito. No soy siempre así; espero probarse en nuestra próxima conversación.

Pensando como usted, no deseo renovar nuestro paseo errante; me fio de usted; decida el empleo del día del lunes, ya que se lo he prometido.

Carísimamente

X...

niendo que sobreponerlas á todo impulso de simpatía y de atracción.

Pranzini, por supuesto, no contesta. Ha encontrado a María Regnault y está dedicado por entero al nuevo negocio que proyecta.

La dama espera hasta el 16—el día del crimen—y le escribe desesperada:

«16 Mayo 1887.

«Señor: No sé en qué términos expresar á usted el asombro que me produce su silencio. Cualquiera que fuese la naturaleza de su contestación, me debe usted una respuesta, ya que accediendo á su apremiante solicitud, he escrito á usted diciéndole que tendría el gusto de recibirle.

«He ofendido á usted de tal suerte que la expresión de mis sentimientos, que renuevo muy sinceramente, no puede absolverseme?

«Si hubiera usted ido al círculo, estoy segura de que algunas palabras de una y otra parte lo hubieran arreglado todo.

«Es verdad, como le he dicho á usted, que su manera de proceder, un poco acelerada, me ha asustado y hecho tomar la resolución de no recibirle más que después de volver á verle para juzgarle mejor.

«La segunda entrevista que le he propuesto no sido en términos ni condiciones que puedan haberle ofendido, y la voluntad de usted de no volverme á ver más que en mi casa, convendrá usted en que había de sorprenderme.

«Las razones que le daba á usted en mi carta del



bilidad exagerada, y entonces todo entrará entre nosotros en el orden de las relaciones correctas.

«Espero ver á usted ó leerle.

X...

«Reflexione usted que hay conveniencias á las que una mujer de mi clase no puede faltar, te-

«Iré mañana domingo á buscar la respuesta de esta carta al correo de Madeleine-Malesherbes».

Después la correspondencia continúa:

«6 Marzo 1887.

«Señor: Ann á riesgo de parecerle versátil, vuelvo sobre la decisión que había tomado de verle el lunes en un lugar aún no determinado. Por gacante que usted sea, esta expansión pudiera inducirle á un error, contra el cual yo protestaría energicamente y que rompería bruscamente una relación reciente, pero no sin valor.

«Un relámpago de simpatía, una intención, ese algo, en fin, que la ciencia humana es impotente para definir, nos ha aproximado; no nos apresuremos á hacer una tontería vulgar. Que las cosas queden así. ¿Quiere usted?

«He observado en nuestros espíritus puntos de contacto que deben hacer nuestras relaciones intelectuales muy agradables. Hablaremos de todo, y la novela... interminada tendrá así más encanto.

«No enturbie en nuestro corazón el recuerdo que una semejanza ha despertado y guardará para mí el atractivo del que no se tiene al lado.»

Pero las mujeres de esta categoría encuentran para la resistencia inesperados puntos de apoyo en su educación, en los prejuicios de su infancia, en su orgullo.

La pobre mujer ha comprendido que ha ido demasiado deprisa y demasiado lejos. Tiene miedo de dejarse conducir por Pranzini á un lugar indeterminado, y volviendo sobre su promesa escribe: